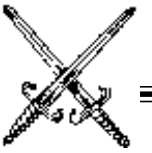

SIEMPRE SERÉ UN SOLDADO

Soy soldado porque en mi pecho se anidan, el amor a la Patria, la veneración a sus héroes y el respeto a la ley. y aún cuando deje la tropa seguiré siendo un soldado.

Soy soldado porque la disciplina es mi norma, el valor mi gran anhelo, el honor mi firme causa, y el deseo de servirle a mi país, la meta de mi vida.

Soy soldado porque a mi cuerpo lo impulsan, la voluntad de luchar, el ansia de la victoria, y una sed insaciable de saborear el triunfo, y paladear la gloria.

Soy soldado porque me siento orgulloso del uniforme que porto, de las insignias que me honran y de la bandera que guardo.

Soy soldado porque me encuentro sujeto por lazos indisolubles de fraternal hermandad con todos los compañeros.

Soy soldado porque estando en el activo, mi vida es la nación, mi familia es el ejército y mi hogar es el cuartel, y aún cuando deje la tropa, seguiré siendo soldado.

Porque siempre que escuche la música inconfundible, y las vibrantes notas y estrofas de nuestro himno nacional, o me encuentre de civil al frente de mi bandera, recordaré el saludo y me descubriré en el acto, y en la posición de firmes se humedecerán mis ojos, y aún cuando deje la tropa seguiré siendo soldado.

Porque siempre que la Patria lo llegare a requerir, estaré sin vacilar con las armas en las manos, junto con mis compañeros en la línea de combate.

Y cuando el Todopoderoso me llame a cuentas, en mi testamento he dejado establecido: que me lleven a la tumba, vistiendo el uniforme de gala, y como regio sudario para el eterno descanso, de mis humildes despojos, que utilicen los colores de la gloriosa bandera, que siempre encausaron mi vida.

Que cuando se me recuerde, se diga:

SIEMPRE FUE UN SOLDADO

Autor Anónimo